

JEREZ DE LA FRONTERA



Fachada típica.

A unos 15 kilómetros del Atlántico, en lo alto de una meseta emplazada al NE. de Cádiz y al Norte del río Guadalete, está situada Jerez de la Frontera, una de las más bellas poblaciones andaluzas. En sus anchas calles, sombreadas por naranjos y palmeras, ponen una nota típica y grata las bajas ventanas, adornadas con macetones de rosas, claveles y geranios.

No es lo característico ni lo más saliente en Jerez la riqueza arqueológica. Se conservan, no obstante, vestigios de las varias épocas de su historia. Del siglo XI data, probablemente, el **Alcázar**, construcción sencilla, de fáciles accesos, con altos murallones y dos torres almenadas: la **octogonal** y la del **homenaje**.

Del **convento de la Merced** (siglo XIII) sólo se conserva la espaciosa nave gótica y un notable arco rebajado, en el coro. Más importancia tiene el edificio del antiguo Cabildo, obra de Andrés de Ribera Martín de Oliva y Bartolomé Sánchez, en que sobresalen la fachada plateresca, rítmica y elegante, y un gran pórtico de triple arcada de medio punto.

No faltan los caserones solariegos, como la casa de **Pedro Aladro**, con valiosos objetos de arte, que la convierten en rico museo: la de **Riquelme**, de estilo plateresco; la de los **Ponce de León**, con magnífico patio renacimiento y grandes ventanas platerescas, y la de los **Morlas** y los **Dávilas**, ambas con bellas portadas renacentistas.

Entre los templos de la ciudad merecen mención la **Colegiata**, **Santiago**, **San Miguel**, **San Dionisio**, **San Lucas**, **San Marcos**, **San Mateo** y **San Juan de los Caballeros**. Predomina el arte ojival en la **Colegiata**, **Santiago**, **San Lucas** y **San Marcos**; el mudéjar, en **San Juan de los Caballeros**; la transición del románico al gótico, en **San Dionisio**, y la del ojival al Renacimiento, en **San Miguel** y **San Mateo**. Los reta-

bls son, en su mayor parte, barrocos, como los de **San Dionisio**, **San Mateo**, **San Lucas** y **San Marcos**, y domina el plateresco en las sillerías, en la decoración y en algunas fachadas. Entre los conventos citaremos: el de **San Francisco**, que guarda el sepulcro de Doña Blanca, esposa de **Pedro el Cruel**; el de **Santo Domingo**, y el de los **Capuchinos**.

En Jerez es elemento primordial el vino de su nombre, el vino al que ha dado su nombre la ciudad, famosa gracias a ese producto sin par, celebrado hace siglos en todo el mundo. Vino generoso de viejas soleras, es singularmente apreciado por su pureza, paladar y aroma exquisitos. Las grandes bodegas donde se cría y almacena son importantísimas. Algunas ocupan amplias extensiones de terreno. Son construcciones muy características, con tejados de doble vertiente y locales abrigados por tenue claridad, donde se alinean miles de botas con "caldos" centenarios, conocidos con el nombre de "soleras". Su visita es muy interesante.

El **cante jondo andaluz** tiene en Jerez cultivadores natos de gran categoría y un acento peculiar del que la típica ciudad justamente se enorgullece. Se susurra al son del **martinete** y del yunque de la herrería donde trabaja el **cañí**. No es copla de juergas y jaranas, sino expresión de indecible emoción patética.

La feria de primavera es una brillante muestra de garbo andaluz: grandes corridas de toros, desfiles de jinetes y Amazonas en hermosos corceles de raza, bellos coches engalanados a la jerezana, casetas animadas con el baile y el canto. En septiembre celebra Jerez la "Fiesta de la Vendimia", con importantes festejos populares.

Pueden hacerse varias excursiones por los pintorescos alrededores de la ciudad, donde se encuentran cortijos y granjas, con plantaciones de naranjos, olivos y frutales; pero la excursión principal ha de ser a la famosa **Cartuja** (siglo xv), situada a orillas del Guadalete, a cinco kilómetros de la ciudad, monumento realmente digno de visita.

Otras excursiones brindan pueblos de tanto interés como **Arcos de la Frontera**, situado en un alto cortado a pico, desde el que se divisan soberbios panoramas; **Medina-Sidonia**, también de gran interés y situación magnífica; **Sanlúcar de Barrameda** y **Chipiona**, lugares de verano con grandes playas.

Los pintorescos "pueblos blancos" circundantes, de gracia espontánea e incopiables, como el garbo de sus mujeres y el ingenio y simpatía de todos sus habitantes, hacen grato, interesante e imprevisto un paseo a cualquiera de ellos; y para no omitir ninguno preferimos incluirlos a todos, porque todos rebosan sol y luz de la dulce y sabrosa Andalucía.



Una bodega.